



El Ejemplo del Primer Siglo



Estaban juntos

En el aspecto **monetario**

Hechos 2:44 y 45:

44 Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; 45 y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno.

Perseveraban

- ▶ En la doctrina de los Apóstoles
- ▶ En la comunión unos con otros
- ▶ En el partimiento del pan
- ▶ En las oraciones
- ▶ **En el aspecto monetario**

Las expresiones “estaban juntos” y “tenían en común todas las cosas” forman un hilo de unidad en perfecta línea con el contexto.

Hechos 1:4:

Y **estando juntos**, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.

Hechos 2:1 y 46:

1 Cuando llegó el día de Pentecostés, **estaban todos unánimes juntos**.

46 Y **perseverando unánimes** cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón

Hechos 4:32:

Y la multitud de los que habían creído era **de un corazón y un alma**; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que **tenían todas las cosas en común**.

Existe un error de concepto común e indeseable con respecto a este registro. Algunos piensan que esto se trata de una especie de “comunismo divino” del Primer Siglo; pero aquí no había entre los creyentes ninguna imposición gubernamental para compartir sus cosas con los demás. No había ninguna exigencia de arriba hacia abajo forzando a las personas a vivir en situación comunitaria sin darles importancia a sus preferencias y voluntad. Muy en cambio había un obvio “afecto cristiano” entre ellos de manera voluntaria, sin compulsión, puro amor de Dios evidenciado entre

los creyentes. El propósito de tener todas las cosas en común ·sin perder la propiedad de ellas· es mucho más noble que una pretendida estabilidad política o económica o una falaz igualdad social. El compartir de estos creyentes no estaba basado en producir igualdad o equidad económica, sino en asegurarse de que en la comunidad cristiana ellos tuvieran en todas las cosas todo lo suficiente y pudieran abundar en todo dar y enfocarse en proclamar el Evangelio del Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo.

Hay comentaristas que dicen que del lenguaje utilizado en esta sección no se puede inferir que la gente literalmente vendiera todas sus posesiones. En todo caso, podría ser que harían disponible lo que estuviera más allá de su estricta necesidad para entregar una parte a quienes sí lo necesitaban para sobrevivir. Esta manera de dar ocurrió durante un período de tiempo y siempre estuvo **coordinado y servido por los Apóstoles**. Cada uno de los creyentes seguía siendo dueño de sus posesiones y bienes y las vendían si querían. Un ejemplo muy claro con respecto a esto se da justamente en el registro de Ananías y Safira.

Hechos 5: 3 y 4:

3 Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? 4 Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios.

Pedro les reclamó por haber mentido, no por haberse quedado con lo que sea que quisieran quedarse. Era su propiedad, por lo tanto era también su decisión. Ni a Ananías ni a Safira ni a ningún otro se le requería vender su propiedad ni entregar todo o parte del dinero a la iglesia. Aquí Pedro les recrimina que mintieran, no que se quedaran con lo que sea que se hayan quedado. Era de ellos y podían disponer como les gustara. En el Libro de Hechos hay varias ocasiones donde aparece la expresión “casa de” indicando que la casa era propiedad de tal o cual y no de la Iglesia.

Casa de	Hechos
Judas	9:11
Simón	9:43, 10:6, 17 y 32
María	12:12
Lidia	16:40
Jasón	17:5
Justo	18:7
Felipe	21:8

Ahora Pedro y los otros que como él se habían dedicado a la pesca u otras ocupaciones, habían dejado su actividad para dedicarse a predicar el Evangelio y seguían teniendo necesidad de alimentarse a sí mismos y a los suyos, de vestirse y tener un techo sobre sus cabezas y viajar a otras ciudades. Los creyentes superaban ahora las 3.000 personas y como en todo grupo humano había necesidades diversas en las que ellos ayudaban mientras iban aprendiendo a aplicar los principios de la Palabra de Dios. Ellos aquí comparten benevolencia, una verdadera unión primordialmente espiritual y una disposición para sacrificarse por los demás.

Hechos es un Libro de transición. Ellos pasaban de ofrendar animales y cereales, vino y aceite al templo para el sostén del sacerdocio, a una nueva forma de administrar los recursos para el bien de la recientemente inaugurada Iglesia del Cuerpo de Cristo. Estaban pasando de la “inmovilidad geográfica” del Templo en Jerusalén a predicar el Evangelio a toda criatura hasta lo último de la Tierra¹, por lo cual necesariamente había cambiado el “elemento” o el “bien de cambio” que ofrendaban. Esta forma de desempeñarse era la nueva “normalidad” entre los “nuevos” hijos de Dios del Siglo I y se extiende hasta nuestros días.

Ahora bien, aunque puede ocurrir, no obstante sería un tanto difícil que un creyente tuviera vergüenza de compartir simples y preciosas verdades de la Palabra de Dios como las que se encuentran, por ejemplo, en:

Romanos 10:9:

que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Génesis 1:1:

En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

Juan 3:16:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

3 Juan 2:

Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.

Por poner sólo algunos ejemplos. No obstante hay una marcada y notoria resistencia a compartir versículos como...

¹ Marcos 16:15 | Hechos 1:8

Malaquías 3:10:

Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.

Filipenses 4:15-17:

15 Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos; 16 pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades. 17 No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta.

2 Corintios 9:1, 6 y 7:

1 Cuanto a la ministración para los santos, es por demás que yo os escriba.

6 Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. 7 Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

Estos versículos que registran el dar monetario son “tan” Palabra de Dios como los otros que hablan de vida por siempre, de Quien creó los cielos y la Tierra, del amor de Dios por la humanidad y de la prosperidad que desea que tengamos.

Es muy importante que seamos conscientes que de acuerdo a lo que enseña la Palabra de Dios; lo que uno da (calidad y cantidad) revela la postura o actitud de nuestro corazón más allá de lo que digamos. Usted estudia la Palabra de Dios para instruirse en el tema de dar y recibir, le da un giro a su corazón orándole a Dios y da con alegría, voluntaria y generosamente. Así es que entonces, el corazón alegre hace que lo que usted ofrende sea acepto, agradable a Dios, a Quien va dirigido su corazón en el dar porque el dinero propiamente dicho no va a Dios.

Cuando uno estudia el Libro de Hechos se percata de que lo que está escrito es una selección de lo que los creyentes vivieron, sin darse cuenta de que esas vivencias un día serían parte de la Palabra de Dios escrita. Algunas Biblias le ponen por título “Hechos de los Apóstoles”, pero no solamente relata los hechos de ellos sino también de los creyentes que a partir de Pentecostés del Siglo I, tenían espíritu santo dentro igual que nosotros.

Uno puede utilizar ese hermoso Libro para ubicar las circunstancias que formaron parte de las Epístolas a la Iglesia. Se puede saber lo que estaba haciendo Pablo, dónde y con quién estaba cuando escribió alguna de las Epístolas. Por eso justamente podemos ir de Hechos a las Epístolas con gran facilidad. Muchas de las cosas que hoy están escritas formando la Palabra de después de Pentecostés², fueron vivencias de los creyentes que luego Dios o el Señor Jesucristo indicaron que sean puestas por escrito. Así que lo que se escribe no es algo que no sea de alguna manera familiar con el escritor de las Epístolas, en nuestro caso Pablo. Por ejemplo, él había visto o sabido tal o cual cosa en Macedonia y Acaya, y lo comentó con los creyentes de Roma³. Dios produjo en Pablo así el querer como el hacer por Su buena voluntad, contando con la buena voluntad de Pablo y entonces las palabras escritas sobre el papel son el corazón de Dios tanto como son el vocabulario del escritor.

Corinto era un lugar muy especial y estratégico del Siglo I. Es una obviedad decir que Pablo tenía un interés muy singular por esta iglesia. En su segundo viaje estableció la iglesia ahí quedándose allí por un año y medio⁴. Hay un acuerdo general en cuanto a que Pablo escribió la Primera Epístola a los corintios cuando él estuvo en Éfeso por tres años⁵.

1 Corintios 16:7 y 8:

7 Porque no quiero veros ahora de paso, pues espero estar con vosotros algún tiempo, si el Señor lo permite. 8 Pero estaré en Efeso hasta Pentecostés.

Desde este lugar Pablo les insta a los corintios a que ofrenden de manera regular, cada domingo.

1 Corintios 16:1-4:

1 En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. 2 Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas. 3 Y cuando haya llegado, a quienes hubiereis designado por carta, a éstos enviaré para que lleven vuestro donativo a Jerusalén. 4 Y si fuere propio que yo también vaya, irán conmigo.

² El autor hace esta aclaración “la Palabra de después de Pentecostés” porque en ese contexto menciona al Señor Jesucristo dando revelación. En el Antiguo Testamento es similar en cuanto a que Jehová les decía a Sus santos hombres que escribieran algunas cosas que ellos veían y vivían y que hoy también forman la Palabra de antes de Pentecostés. Pero la aclaración va dirigida al hecho de que en el Antiguo Testamento no existía Jesucristo por tanto no pudo jamás haber dado revelación que sí dio en el Nuevo.

³ Romanos 15:25-27

⁴ Hecho 18:11

⁵ Hechos 20:31

No era un “rejunte a la que te criaste”. La ofrenda era administrada por gente designada e inclusive Pablo podría formar parte del grupo que la llevaría a Jerusalén. Esto era | **y lo sigue siendo** | muy importante pues Pablo por revelación sabía que **si uno espera a tener “dinero extra” para ofrendar, raramente ofrende**. La única manera de ofrendar dinero con consistencia es decidir hacerlo y entonces dar con regularidad.

2 Corintios 8:6 y 11:

6 de manera que exhortamos a Tito para que tal como comenzó antes, asimismo acabe también entre vosotros esta obra de gracia.

La obra de gracia era juntar la ofrenda y unos versículos después dice:

11 Ahora, pues, llevad también a cabo el hacerlo, para que como estuvisteis prontos a querer, así también lo estéis en cumplir conforme a lo que tengáis.

“Llevad también a cabo el hacerlo”. Decidirse a hacerlo, sin más vueltas. Pablo le encomendó a Tito que organizara la ofrenda semanal. Tito era uno de los líderes⁶ de aquel entonces. Él recibió la instrucción de Pablo de ordenar la iglesia de Creta, corregir lo deficiente y organizar el gobierno de la iglesia en esta isla. El orden apropiado es que siempre haya un ministro encargado de la recolección.

Hechos 4:35:

Y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad.

Los creyentes hacían sus entregas a los líderes de la Iglesia, quienes tenían la responsabilidad de administrar los fondos. Ellos, guiados por oración, revelación y sabiduría, tenían (y tienen) que utilizar los dineros con seriedad, responsabilidad y **honestidad**⁷.

2 Corintios 8:16-24:

16 Pero gracias a Dios que puso en el corazón de Tito la misma solicitud por vosotros. 17 Pues a la verdad recibió la exhortación; pero estando también muy solícito, por su propia voluntad partió para ir a vosotros. 18 Y enviamos juntamente con él al hermano cuya alabanza en el evangelio se oye por todas las iglesias; 19 y no sólo esto, sino que también fue designado por las iglesias como compañero de nuestra peregrinación para llevar este donativo, que es administrado por nosotros para gloria del Señor mismo, y para demostrar vuestra

⁶ Tito 1:4 y 5

⁷ Puede estudiar la Enseñanza N° 483 *La honestidad con la ofrenda*

buena voluntad; 20 evitando que nadie nos censure en cuanto a esta ofrenda abundante que administramos, 21 procurando hacer las cosas honradamente, no sólo delante del Señor sino también delante de los hombres. 22 Enviamos también con ellos a nuestro hermano, cuya diligencia hemos comprobado repetidas veces en muchas cosas, y ahora mucho más diligente por la mucha confianza que tiene en vosotros. 23 En cuanto a Tito, es mi compañero y colaborador para con vosotros; y en cuanto a nuestros hermanos, son mensajeros de las iglesias, y gloria de Cristo. 24 Mostrad, pues, para con ellos ante las iglesias la prueba de vuestro amor, y de nuestro gloriarnos respecto de vosotros.

Estamos ya dentro de la Administración actual y este principio está vigente al día de hoy. No se debería usar como excusa que la ofrenda era solamente para el Antiguo Testamento y para los sacerdotes. Los creyentes entregan su ofrenda al liderazgo, quienes son responsables de manejar los dineros de manera honesta y sabia. Si usted se encuentra en una iglesia en la que verdaderamente no observa ambas virtudes... vea qué hacer. Si los líderes son honestos y sabios en el uso, entonces no pregunte ¿qué hacen con el dinero? Pregúntese más bien ¿qué es lo que **usted** hace con el dinero?

2 Corintios 9:1-3:

1 Cuanto a la ministración para los santos, es por demás que yo os escriba; 2 pues conozco vuestra buena voluntad, de la cual yo me glorío entre los de Macedonia, que Acaya está preparada desde el año pasado; y vuestro celo ha estimulado a la mayoría. 3 Pero he enviado a los hermanos, para que nuestro gloriarnos de vosotros no sea vano en esta parte; para que como lo he dicho, estéis preparados.

Pablo había notado que el entusiasmo de los corintios fue inspirador. Hay mucho para aprender de estos relatos. Cuando nosotros damos, otros son inspirados y motivados a dar también. Somos todos parte los unos de los otros; somos un solo Cuerpo, y lo que haga cada uno de nosotros, afectará a los demás. Esta recolección de ofrendas era para ayudar a los creyentes de Jerusalén⁸, pero no fue el único uso que le dieron los ministros encargados. También fue destinado en parte para quienes sirven al Evangelio:

1 Corintios 9:11:

Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material?

⁸ 1 Corintios 16:3

Filipenses 4:14-18:

14 Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación.
15 Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos; 16 pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades. 17 No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta. 18 Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios.

Para suplir las necesidades de la gente de Dios (lo que no significa mantener vagos⁹).

2 Corintios 9:12:

Porque la ministración de este servicio no solamente suple lo que a los santos falta, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios.

Hechos 11:28-30:

28 Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio. 29 Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea; 30 lo cual en efecto hicieron, enviándolo **a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo**.

El dinero siempre estuvo al cuidado y administración del liderazgo. Para el hijo de Dios, el dar es “multifacético”. Uno se da a uno mismo en servicio como hizo nuestro Señor dejándonos ejemplo para que sigamos sus pisadas.

2 Corintios 8:5:

Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios.

Nosotros necesitamos llegar al punto de entendimiento de las Escrituras en que demos alegremente, desde un corazón alegre. Cuando uno se encuentre en esta situación de crecimiento espiritual y se dedique al Señor, dará dinero como una parte del dar de sus recursos, talentos, tiempo y energía. Sin embargo la Palabra dice:

⁹ Proverbios 12:11 | 13:14 | 28:19 | 2 Tesalonicenses 3:10

2 Corintios 8:8 y 24:

8 No hablo como quien manda, sino para poner a prueba, por medio de la diligencia de otros, también la sinceridad del amor vuestro.

24 Mostrad, pues, para con ellos ante las iglesias la prueba de vuestro amor, y de nuestro gloriarnos respecto de vosotros.

En el contexto de dar, Pablo habla claramente de dar como prueba del amor del creyente. Fíjese que en el 8 habla de sinceridad del amor y en el 24 de que muestren la prueba de su amor. Dar proviene de un corazón guardado en la Palabra; no proviene de tener dinero extra. Los macedonios fueron inspirados por el dar de los corintios y no porque los corintios tuvieran de más.

2 Corintios 8:2-4:

2 que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. 3 Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, 4 pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos.

Uno no necesita tener de más para dar. Uno necesita tener el deseo que proviene de un entendimiento de la Palabra de Dios. Similarmente pasó con la viuda en el templo en momentos que Jesús estaba sobre la Tierra.

Marcos 12:41-44:

41 Estando Jesús sentado delante del arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho. 42 Y vino una viuda pobre, y echó dos blancas, o sea un cuadrante. 43 Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca; 44 porque todos han echado de lo que les sobra; pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento.

¡La “monetariamente insignificante” ofrenda de esta viuda le proveyó un lugar en un registro de la Palabra de Dios! Así que ofrendar no está limitado al dinero que te sobra. En ocasiones tu dar puede ser considerado por vos como insignificante pero observemos atentamente qué pensaba su señor de lo que cualquiera pensaría que era poco dinero como para ofrendar. En tu opinión tu ofrenda podría parecer insignificante, pero Jesucristo exaltó a esta mujer.

Para Dios, nuestro dar es importante y nos recompensa ricamente. Dar también hace gran diferencia para nosotros, pues sabremos en nuestro corazón que estamos aportando a la Iglesia, acumulando tesoros en el cielo y permitiéndole a Dios que nos bendiga ricamente. A la vez, hace una diferencia con la gente, a la que uno es ejemplo de conducta cristiana. Dios puede multiplicar el poder de pequeñas ofrendas haciendo grandes cosas. Nunca desmerezca lo poco que pueda dar. Mire el ejemplo de los macedonios.

2 Corintios 8:3 y 4:

3 Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas.

Como la viuda del ejemplo que destacó nuestro Señor. No sólo dieron más allá sino que lo consideraban un privilegio.

4 pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos.

Una buena pregunta para hacerse es ¿yo considero el dar monetario como un privilegio? Esta acción acorde a la Palabra de Dios fue un ejemplo en su tiempo, pero es también un ejemplo ahora para nosotros. Dar es un privilegio aunque cause alguna ligera incomodidad.

Ahora, póngase a pensar: los corintios eran un pueblo de Acaya¹⁰ y ofrendaron para los creyentes de Macedonia¹¹ donde estaba la iglesia de los tesalonicenses. Mire usted dónde fue a parar esa ofrenda en particular¹².

La segunda Epístola a los corintios muestra que se dio “vuelta la tortilla”. Un año antes los macedonios escucharon del dar de los corintios y fueron inspirados por su dar a pesar de sus circunstancias y ahora el dar de los macedonios inspira y reaviva la alegría por dar de la iglesia de los corintios. Pablo no solamente envió cartas a las iglesias y esperó que produjeran un impacto y que fueran obedecidas; se aseguró de que hubiera líderes que terminaran el trabajo.

¹⁰ La región de Acaya se encuentra al Sur. Algunas de sus ciudades son: Corinto, Cencrea y Atenas.

¹¹ La región de Macedonia se encuentra al Norte. Algunas de sus ciudades son: Berea, Tesalónica, Filipos, Apolonia, Anfípolis, Neápolis.

¹² Entrando en Google para averiguar la distancia entre Salónica (Es Thessalonikis) y Corinto, averiguamos que hay unos 572 km por carretera.

2 Corintios 9:3 y 4:

3 Pero he enviado a los hermanos, para que nuestro gloriarnos de vosotros no sea vano en esta parte; para que como lo he dicho, estéis preparados; 4 no sea que si vinieren conmigo algunos macedonios, y os hallaren desprevenidos, nos avergoncemos nosotros, por no decir vosotros, de esta nuestra confianza.

¿Qué produjo este dar?

	Vers.
Asegura segar conforme a lo que se sembró ▶	6
Dios es poderoso para que abunde toda gracia ▶	8
Dios multiplicará la sementera y aumentará frutos de justicia ▶	10
Serán enriquecidos ▶	11
Abunda en muchas acciones de gracias ▶	12
Glorifica a Dios ▶	13
Los creyentes bendecidos oran por los dadores ▶	14

Estos beneficios no son todos pero aplican hoy día como lo hicieron cuando fue escrita la segunda Epístola a los corintios.

La ofrenda sigue siendo importante hoy como lo fue desde la primera ofrenda que le hizo Abel a Jehová al comienzo de la humanidad. Todos estos dares nos inspiran a nosotros también.

Hechos 2:41- 47:

41 Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. 42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. 43 Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. 44 Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; 45 y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. 46 Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón.

El templo era el lugar de adoración y de reunión del pueblo de Israel. Ellos habían pasado tiempo en el templo con nuestro Señor y ahora seguían la costumbre, pero además podían hablar de las novedades de la nueva Administración que de a poco se iban enterando. Ellos ahora testificaban de Cristo.

Lucas 19:45-48:

45 Y entrando en el templo, comenzó a echar fuera a todos los que vendían y compraban en él, 46 diciéndoles: Escrito está: Mi casa es

casa de oración; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. 47 Y enseñaba cada día en el templo; pero los principales sacerdotes, los escribas y los principales del pueblo procuraban matarle. 48 Y no hallaban nada que pudieran hacerle, porque todo el pueblo estaba suspenso oyéndole.

Lucas 20:1:

Sucedió un día, que enseñando Jesús al pueblo en el templo, y anunciando el evangelio, llegaron los principales sacerdotes y los escribas, con los ancianos.

El Templo fue el lugar de reunión de la gente y de nuestro Señor con los suyos. Como parte de su doctrina, ellos “arrastraron” esta buena costumbre de ir donde antes fueron pero con un mensaje con inmensos y eternos añadidos.

Hechos 2:47:

Alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

Los números no importan

No importa cuánto hagamos, las personas son la ocupación de nuestro querido Dios. Él desea que todas las personas sean salvas, por tanto las personas son Su trabajo de manera continua. Los números no importan, importa la Palabra de Dios y Su gente que nos añade para que cuidemos, llevemos a Él a través de nuestro Señor Jesucristo y alentemos a empeños cada vez más digno para Su gloria y nuestro perpetuo bien.

1 Corintios 3:6:

Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.

Cada uno de nosotros hace lo que tiene que hacer de distintas maneras, pero nuestro Padre y nuestro Señor **siempre** están involucrados en el bien de las personas. Nosotros deseamos y procuramos crecer en las “conductas de iglesia” que aprendimos de Hechos Capítulo 2. No procuramos cantidades de personas, de eso se encarga el Señor. Nosotros estamos en el negocio de Dios de bendecir vidas con Su Palabra y los cuidamos y ayudamos.

Los discípulos estaban haciendo todo bien, vivían en armonía, se cuidaban los unos a los otros, alababan a Dios en conjunto, practicaban el dar, pasaban mucho tiempo juntos, pero Dios **es** Quien añade.

Siempre que hagamos lo que hemos aprendido en estos hermosos versículos de Hechos 2 Dios añadirá. Por eso no nos ocupamos de las cantidades, nos ocupamos de la doctrina, la comunión, la comida, la alabanza, la oración y la ofrenda 📖



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Esta Enseñanza fue presentada en ocasión de la Reunión Anual Hispanoamericana del año 2019 y forma parte de la Clase: *El ejemplo del Siglo I*.

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960¹³ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio¹⁴ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a

¹³ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁴ Hechos 17:11



Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más "luz" en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga